

# Independencia: hablemos de economía

## 1. El nuevo Estado es socialmente necesario

Catalunya sufre un déficit fiscal con el Estado español, de 16.500 millones de euros anuales netos, que equivalen a un 8,0% del PIB catalán. Esto repercute en menos servicios para los catalanes. La aportación de Cataluña al resto del Estado es de 2.200 euros por ciudadano —incluidos niños y jubilados— (16.500 millones € / 7,5 millones habitantes).

No solo eso. El Estado cobra intereses a Cataluña por prestarle una parte de este dinero previamente aportado por los catalanes, necesario para escuelas, centros de salud, infraestructuras, servicios sociales, etc.

Necesitamos administrar de manera responsable los 80.000 millones de euros de recursos públicos que Cataluña genera cada año, para diseñar las políticas que el territorio necesita (de servicios sociales, educativa, fiscal, laboral, financiera, de infraestructuras, etc.), para ofrecer mejores condiciones a los ciudadanos, y para incidir positivamente en el crecimiento económico.

## 2. El nuevo Estado es viable

La economía catalana está diversificada y evoluciona positivamente. El PIB per cápita (2015) es un 27% superior a la media española, un 14% superior a la media de la UE-28 y un 7,5% superior a la media de la zona euro.

No hay ninguna duda sobre la viabilidad del nuevo Estado, como han afirmado los Premios Nobel de Economía Kydland, Stiglitz y Becker, y su solvencia financiera (calificación crediticia del riesgo soberano) será superior a la del Estado español, en la escala de Standard & Poors, tal como ha publicado la Revista de Catalunya (véase recuadro).

Calificación crediticia	Riesgo soberano
...	
AA-	<b>Cataluña independiente</b>
A+	
A	País Vasco, Navarra
A-	
BBB+	España
...	

## 3. Las ventajas del nuevo Estado compensan los costes de transición

Cataluña dispone de los recursos para hacer frente a los gastos de un estado, al igual que otros estados de dimensiones similares, como Austria o Dinamarca.

Incluyendo los nuevos gastos de las estructuras de estado que nos faltan y las pensiones, la diferencia de ingresos y gastos del nuevo Estado arrojaría un saldo

positivo de 2.405 millones de € en 2015, que se puede destinar a mejorar el bienestar de los ciudadanos. (Fuente: Presupuesto de las administraciones públicas en Cataluña para 2015, Generalidad de Cataluña, Dep. de Economía y Conocimiento). El aumento de ingresos y del saldo mejorará a medida que siga la tendencia actual de la economía catalana. La Cataluña independiente habría sido uno de los pocos países europeos con superávit público en 2015.

#### 4. Las pensiones estarán doblemente garantizadas

El Estado español está obligado a pagar las pensiones de todos los trabajadores que han cotizado en su sistema de pensiones. Tanto si viven en España, como si viven en cualquier otro país del mundo.

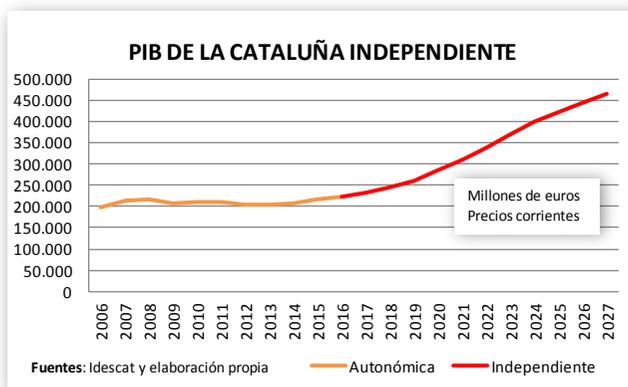
Una vez reconocida la independencia y acordado con el Estado español el reparto de activos y pasivos, la República Catalana, gracias a las cotizaciones de los trabajadores en activo, con menos paro y salarios más altos, estará en mejores condiciones que el Estado español para garantizar las pensiones. Y las podrá mejorar.

También en el momento de la transición, el nuevo Estado garantizará que ninguna pensión se deje de cobrar ni un solo día.

#### 5. En el nuevo Estado habrá menos paro

La recuperación del déficit fiscal, la construcción de las infraestructuras necesarias, la creación de los organismos de supervisión que exige la UE, y la reversión de los recortes, reducirán el paro en unas 285.000 personas.

Pero lo que tendrá efectos más positivos en el crecimiento de la economía será poder decidir políticas adecuadas a la realidad social y económica de Cataluña, donde la mayoría de actores económicos son autónomos y empresas pequeñas y medianas. Entre otras, la política energética debe permitir que los precios de la electricidad sean similares a los de nuestros vecinos europeos.



Igualmente el nuevo marco político favorecerá la apertura de embajadas extranjeras y mayor representatividad de las actuales delegaciones de empresas españolas o extranjeras.

## **6. El nuevo Estado es la vía para acabar con el caos ferroviario**

A pesar de contar con 117 millones de viajeros al año (datos 2016), el Estado incumple sistemáticamente sus promesas de inversiones en la envejecida infraestructura de Cercanías de Cataluña.

Entre 2012 y 2016 hubo 1.597 incidencias vinculadas al mal estado de la infraestructura que han afectado 45.392 trenes y más de 5,6 millones de usuarios.

La falta de interés para hacer avanzar el corredor del Mediterráneo frena inversiones y amenaza la industria, al mismo tiempo que repercute en un mayor tránsito de camiones e incrementa las emisiones de CO<sub>2</sub>.

## **7. El nuevo Estado continuará dentro de la UE y el euro**

Ningún estado europeo tiene nada que ganar oponiéndose a la continuidad de Cataluña dentro de la UE. Ni siquiera España, aunque lo haga por arrogancia. Teniendo en cuenta que los catalanes ya somos ciudadanos europeos y que las expulsiones colectivas están prohibidas, esta posición no tiene ningún sentido.

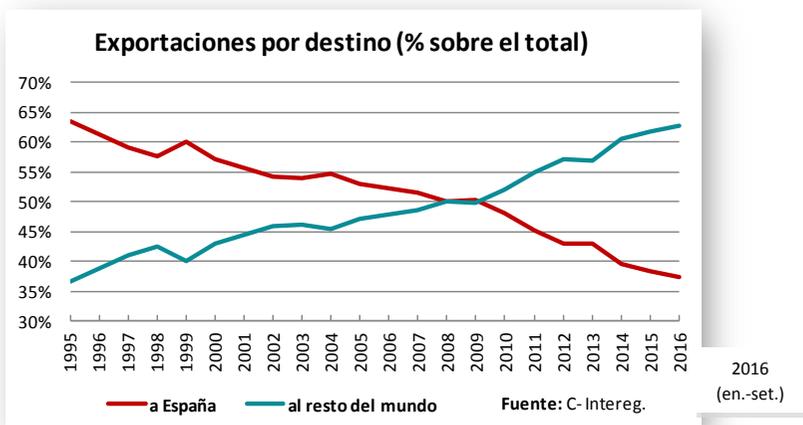
Se han estudiado muchas fórmulas para evitar que un eventual veto español tenga ninguna consecuencia práctica sobre las relaciones comerciales entre Cataluña y la UE, así como en la utilización del euro como moneda propia. Los Gobiernos europeos son concededores de ello y son conscientes de que lo que interesa es la permanencia y la estabilidad de estas relaciones económicas, monetarias y comerciales.

El Estado español se vería forzado a negociar porque le interesa el reparto, entre otras cosas, de la deuda.

## **8. ¿Hemos de temer un boicot a los productos catalanes?**

Aunque en algunos casos el boicot existe, la mayoría de los consumidores españoles compran los productos que les interesan por calidad y precio.

Desde la integración en el Mercado Común, las empresas catalanas se han concentrado en exportar sus productos al resto del mundo. **Las exportaciones al resto del mundo ya representan el 62,7%, y superan a las españolas** desde el año 2009, y desde entonces no han parado de crecer.



Está comprobado que los boicots tienen un efecto pasajero, y tienden a desvanecerse con el tiempo. También las empresas encuentran maneras de esquivarlos. Probablemente el boicot español ya haya alcanzado su máximo. Puede estar afectando a algunas empresas en particular, pero en conjunto, los perjuicios del boicot son irrelevantes comparados con las ventajas de la independencia.

## 9. Los estados pequeños se gestionan mejor

En Europa, la media de renta per cápita de los países pequeños (menos de 10 millones de habitantes) supera a la de los países grandes. Y la calidad de vida de sus habitantes también es más alta. Austria, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Noruega, Suecia o Suiza son buenos ejemplos.

***¡Económicamente, el nuevo Estado es viable, es necesario y es urgente!***